

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Cómo Patty dio las gracias

¡Ay! ¡Qué cómodo estaba el granero aquella fría noche de noviembre! El granjero Gray cerró todas las puertas como si fuera invierno y luego se fue contento, pensando que los animales estaban calientes y cómodos para pasar la noche. Tan pronto como el sonido de sus pasos se apagó, una vaca levantó la cabeza y emitió un débil mugido.

—¡Noticias! —dijo— ¡Noticias! Algo hermoso me sucedió hoy. Fue justo antes de que me sacaran al campo esta mañana. La pequeña Patty vino corriendo hacia mí y comenzó a acariciarme la frente. '¡Tú, vieja vaca!' dijo, 'Tenía un poco de leche para beber en el desayuno y sé quién me la dio, así que he venido a darte las gracias. Mamá me dijo esta mañana que era el día de Acción de Gracias' y luego la querida niña me metió una deliciosa manzana en la boca y se rió al oírme masticarla. Estoy muy contenta de que mi leche sea buena y rica. ¡Y me agradeció la mantequilla y la crema, y también el queso de su papá, la agradecida niña!

—Bien dices, vecina Vaca; una niña agradecida es —dijo el Caballo de la granja—. Estaba en el establo justo antes de que me engancharan para sacar a la familia, y la pequeña Patty vino a verme también; y me agradeció por todos los paseos que había tenido en mi lomo y en el carro de heno, y por arrastrar el arado y por traer la

harina del molino. Entonces, ¡bendita sea! se estiró y me dio un gran bocado de heno de dulce aroma.



Bob soltó un relincho de satisfacción al decir esto y, como respuesta, un ruido se escuchó, proveniente del establo de ovejas. El establo de ovejas está unido al granero más grande, y en la puerta entre ellos

estaba una oveja de rostro apacible, que comenzó a hablar a su manera.

—Así que la pequeña Patty también fue a ti, ¿verdad? Puedo decirte que me sorprendió cuando nos trajo a mí y al resto del rebaño un plato extra de sal esta mañana. 'Esto es para decir, gracias, buena Oveja' dijo. 'Hablamos de ti en el jardín de infantes y sé que nuestras bolas de estambre están hechas de tu lana, y mis guantes nuevos, y mi enagua de franela, y mi abrigo y vestido de invierno, y la ropa de Jackie, y las mantas. y ¡ay, tantas cosas!, ¡qué rara te verías con todas ellas a cuestas!' Luego palpó mi lana y me dio unas palmaditas con su manita suave. Espero que mi vellón sea muy pesado este año, ¡y cuánto deseo que la lana se pueda usar para la pequeña Patty!

—¡Bien, bien! —dijo la Vaca— estoy segura de que la niña hizo que fuera un verdadero Día de Acción de Gracias, porque además de darnos las gracias a mí, a usted, Bob, y a usted, la señora Vellón, escuché a las gallinas decir hoy que ha estado arrojando maíz, les dio dos puñados y

les dijo gracias por los huevos que le habían dado. Les dijo que usó los huevos para el desayuno y que su mamá también hizo pastel con ellos. Me pregunto qué se le metió en la cabeza para venir y agradecerlos a todos.

—Fue su buen corazoncito lo que se le metió en la cabeza —dijo Bob sabiamente—, y creo que sé la razón por la que vino hoy, porque mientras trotaba por el camino oí a la familia hablar mucho sobre hoy, es el Día de Acción de Gracias. Y cuando el abuelo de Patty le preguntó si sabía por qué se mantuvo el Día de Acción de Gracias, ella dijo: `¡Oh, sí! Es el día para decir gracias por todo, y es por eso que me apresuré a ir al granero esta mañana'.

—¿Y a quién le dijiste gracias allá afuera? —preguntó su abuelo.

—Pues, a todos ellos —respondió Patty— a Bob y la vaca Molly, a las ovejas y a las gallinas.

—Muy bien —dijo el abuelo— muy bien en verdad, pequeño corazón agradecido. Me alegro de que hayas pensado en las criaturas amables y útiles de quienes obtenemos tantas cosas para nuestro placer y comodidad.

Mientras Bob repetía lo que había dicho el abuelo de Patty, la sobria señora Vellón hizo una pequeña cabriola de alegría y la vaca Molly suspiró de profunda satisfacción. Las palabras amables y agradecidas son agradables para cualquier oído.

Ya era hora de acostarse y los animales comenzaron a acomodarse para el descanso nocturno. La señora Vellón volvió con sus lanudos compañeros del establo de ovejas;

la vaca Molly se recostó tranquilamente en su establo; y Bob, después de patear y patear unas cuantas veces, dobló sus largas piernas debajo de él y se acostó sobre su lecho de paja fresca. Pero antes de dormirse volvieron a hablar de lo felices que los había hecho la pequeña Patty con su agradecimiento y sus regalos.